

SUSSIDI PER LA CATECHESI

25 Años de presencia al servicio
de la Escuela Católica¹

Gabriele Di Giovanni²

INTRODUCCIÓN

El día de hoy no se concibe principalmente como una celebración, aunque 25 años es un paso importante para una revista. Se ha pensado y concebido como un día de trabajo y estudio sobre un tema que es especialmente querido por nosotros y que es la esencia de nuestro ser de educadores cristianos: la propuesta religiosa que podemos ofrecer en nuestra realidad educativa.

Y este es la línea en la que «Sussidi» se ha movido siempre.

Por una vez, en lugar de razonar acerca de nosotros mismos hemos invitado a algunas personas, expertos de reconocido prestigio, para ofrecer sus puntos de vista distintos y ayudar a hacernos reflexionar, en relación con las recientes orientaciones pastorales de la Conferencia Episcopal Italiana que nos interpelan directamente.

Lo que queremos es que en esta jornada se mantenga alto el dinamismo de la reflexión, como el tono de la celebración.

¹ Esta conferencia es la charla inaugural de la jornada de reflexión que organizó la revista «Sussidi per la catechesi» con motivo de los 25 años de la revista en el Colegio de Villa Flaminia, Roma, el 20 de noviembre de 2010.

² Hermano de las Escuelas Cristianas. Director de la revista «Sussidi per la catechesi».

INSERTOS EN UNA GRAN TRADICIÓN

«Sussidi per la catechesi» no es una rara flor que florece en el desierto, viene de una larga tradición cultural. La catequesis es de hecho una dimensión estructural del carisma lasaliano, es una dimensión que permanece para siempre, sin duda con un significado particular, determinado por el hecho de que se lleva a cabo en el aula.

Los Hermanos de La Salle publicaron en 1908 en Francia un libro conocido con el título: «Manual del catequista. Metodología de la enseñanza de la religión». En el prólogo dice lo siguiente:

«Este libro está dirigido especialmente a los maestros cristianos de los niños. Como su título indica, se presenta la metodología para la enseñanza de la religión en la escuela. Así que aquí no se va a hablar sobre la organización y dirección de la catequesis en las parroquias. Una multitud de cuestiones relacionadas con la catequesis parroquial (lugares, disposición de los niños, reglamento del Catecismo, los retiros de la primera comunión...) no entran para nada en nuestro propósito. Los Señores eclesiásticos encargados de dirigir estos catecismos tienen a su disposición obras notables, compuesta especialmente para su uso.

Pero si nuestro trabajo no es una copia de estas obras excelentes, sin embargo, está animado por el mismo espíritu. El Catecismo en la escuela tiene el mismo objetivo que el de la parroquia, los medios y los ejercicios principales son los mismos, aunque se disponen de manera diferente y dividido en un período mayor de tiempo...

Es la labor de las escuelas cristianas, en lo esencial, nos gustaría tratar de explicar y facilitar, pero no ignoramos que la educación religiosa en la escuela, a pesar de la gran importancia que todos reconocemos que tiene, no es suficiente».

Para el fundador de las Escuelas Cristianas, San Juan Bautista de La Salle, estas escuelas son el trabajo concreto de Dios para dar la posibilidad a

todas las personas el acceso a los medios de salvación. Pero la salvación no la da la escuela, sino nuestro Señor Jesucristo a través de la Iglesia.

Este es un punto fundamental que nos pone en dimensión de servicio en relación a la evangelización. Es una perspectiva que mina un poco «nuestro orgullo cultural», pero que haciéndonos humildes, hace de nuestro trabajo el instrumento de nuestra santificación. Porque a través de la cultura acercamos a los hombres al misterio.

Dentro de esta tradición que ahora acabamos de mencionar y que nunca ha fallado, se sitúa «Sussidi per la catechesi». El nombre mismo de la revista, que en cierto modo y vista la sensibilidad cambiante puede parecer un poco «pasado de moda», habla de esta pertenencia: el lasalianismo no ha hecho una gran cantidad de teoría, ha optado en su lugar por organizar mejor la práctica diaria.

«Sussidi» se ha situado siempre en esta línea: una perspectiva práctica, pero no se ha quedado simplemente en una sencilla aplicación.

UN POCO DE HISTORIA

Un poco de historia de «Sussidi» nos sirve para conocer la verdad. «Sussidi» no tiene 25 años, tiene muchos más.

«Sussidi per la catechesi», de hecho, tuvo dos etapas. Fue fundada en Turín en 1936 por don Luigi Afrosdisio Trisoglio y se llamó al principio «Sussidi per la riflessione». Era una simple hoja de animación para los Hermanos de las Escuelas Cristianas en su labor catequística en la escuela. En teoría, pues, la revista tiene 75 años

Progresivamente, la revista alcanzó una difusión nacional con el título «Sussidi per la catechesi» convirtiéndose en 1942 en el órgano de expresión de la Comisión de Catequesis lasaliana, cuyos miembros estuvieron activos durante varios años en diversos sectores no sólo en la escuela, tam-

bién fuera de ella. Los nombres más conocidos son los de Leone di Maria, Beniamino Bonetto, Anselmo Balocco, Agilberto Gatti, Remo Re, Mansuetto Guarnacci, Silvio Riva ... y más recientemente Mario Presciuttini. Los años 50 y 60 son particularmente ricos en iniciativas que van desde la simple conferencia a la redacción de libros de texto en la colección «Sussidi» de la editorial A & C.

A mediados de los años 70 comenzó un período de crisis, motivada por varios factores, entre ellos la disolución de la Comisión de Catequesis lasaliana en 1977.

Como el ave fénix, sin embargo, «Sussidi» vuelve a la vida gracias a la determinación del Hermano Mario Presciuttini en 1983. El Hermano Mario estuvo presente en la experiencia anterior de la Comisión catequística y en esos años fue encargado para constituir el Centro catequístico lasaliano en Roma. Así, con la intención explícita de mantener viva la presencia lasaliana catequística en Italia, (el editor de «Sussidi» siempre ha sido y sigue siendo la provincia de Italia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas), «Sussidi» reunió un pequeño grupo de hermanos que con el tiempo siguieron colaborando. Al comienzo de manera esporádica para llegar a la prensa en 1986. Tomamos esta fecha de referencia cuando se habla de los 25 años.

Con el tiempo, este grupo inicial de los hermanos se les unieron algunos laicos que forman parte del consejo de redacción, porque «Sussidi» no es el resultado del trabajo de una persona.

ESTOS 25 AÑOS

Fueron años especiales desde el punto de vista catequético.

Durante estos años se ha llevado a cabo la renovación catequística italiana (el documento de base data de 1970, han pasado 40 años) y la forma de proponer la catequesis ha sido objeto de profundos cambios que de alguna manera ponen un poco en crisis el tradicional mundo lasaliano. Lo bueno

era que entre los promotores de esta renovación pueden incluirse también algún Hermano.

En este fervor de novedades se añade que en los años 80 hace su aparición una nueva asignatura: la enseñanza de la religión católica. Esta disciplina, pensada para las escuelas públicas, ciertamente tiene influencia sin duda en la práctica lasaliana que se interroga por su función evangelizadora, dada por supuesta, pero que ahora debe ser cada vez más consciente de la necesidad de realizar una propuesta cultural en los tiempos cambiantes donde se dan mutaciones cada vez más rápidas. Ciertas formas «catequísticas» parecen pasar de moda, la palabra misma, en contexto escolar, parece obsoleta: la lección de la Enseñanza Religiosa se cree que debe ser algo más que el estudio del catecismo.

En esos años, «Sussidi» decidió tomar como referencia los catecismos para la vida cristiana que la Conferencia Episcopal Italiana venía poco a poco promoviendo adecuándolo a los horarios y métodos escolares: lo estudia, lo presenta, busca la mejor utilización de los mismos. Parecía una elección obvia para permanecer en elación con la renovación catequística y al mismo tiempo mantener el objetivo de la escuela lasaliana, que en palabras de su fundador, San Juan Bautista de La Salle, «es querida por Dios para la salvación de todos».

Sin embargo, estos catecismos no fueron diseñados exclusivamente para la escuela. Salvaguardando la riqueza de sus contenidos la propuesta de «Sussidi» era retomarlos ofreciendo sugerencias para profundizar.

En 1986, en su segundo inicio, «Sussidi» se divide en cuatro grandes secciones:

- La espiritualidad del educador cristiano: Esta parte siempre ha estado presente durante muchos años, a veces modificada bajo el signo de ser educadores. En esto se ha sido fiel al carisma fundacional específico, por el que La Salle no se ha preocupado tanto por hacer «buques», sino por preparar a los «marineros» y por eso la Iglesia lo venera como

patrono celestial de los maestros. Él es también portador de una teología específica de la educación.

- Didáctica: Expresó el punto de vista práctico de «Sussidi». En contraste con la pedagogía más grandiosa, la didáctica parecía ser la hermana pobre. Tal vez hoy no sea así: aunque pretenda ser ciencia. En la época se proponían metodologías para llevar a cabo la actividad: «el como hacer para». Atención que siempre ha estado presente, incluso si admitimos, que estamos un poco perdido en estos últimos años, sin olvidar que no menos importante es ofrecer una formación contenuística un poco más consistente.
- Experiencia: era el espacio en el que se quería compartir, con una terminología hoy de moda, las «buenas prácticas». Aunque esta forma de trabajo siempre perteneció al mundo lasaliano desde los textos fundadores, como ya la «Guía de las Escuelas» de San Juan Bautista de La Salle lo aplica.
- Año Litúrgico: esta sección siempre ha estado presente, con la idea de acompañar el camino eclesial de nuestros chicos.

Con los años, este plan inicial básicamente se mantuvo, sin embargo, madurando algunas opciones en base a la evolución de los tiempos. Así «Sussidi» ha aceptado experiencias relacionadas con la catequesis parroquial, la pastoral de grupos pequeños comprometidos, una cierta atención al mundo adulto, una preocupación en la educación para la justicia y a la realidad multicultural en la que vivimos. Con el tiempo ha tomado más consistencia la exigencia de ofrecer una formación un poco más sólida a un personal docente que progresivamente se siente desvestida de los panes del Hermano para tomar los del laico cristiano comprometido.

Así desde hace una decena de años se ha publicado en el centro un dossier generalmente apreciado sobre temas particularmente importantes que quiere pretenciosamente ofrecer oportunidades para la formación, y también sugerencias para dialogar con los jóvenes.

HOY

El ámbito de referencia de «Sussidi» ha sido y es la escuela católica: sobre todo la lasaliana, pero en ésta, toda la escuela católica y los jóvenes que la frecuentan.

Siempre se propuso como «instrumento de animación de la escuela católica» antes, y ahora, alargando un poco el concepto, como «instrumento de animación de la pastoral educativa».

En la editorial del número 1 de este año podemos leer:

«La prospectiva de “Sussidi” ha sido siempre la “educativa”: la educación para nosotros ha sido siempre un desafío, palabra fuerte que quiere dramatizar un hecho humano que siempre llega, aunque no siempre del mejor de los modos. El educar para nosotros es un camino de santidad, donde estamos llamados a perdernos a nosotros mismo, para que otros se encuentren y vivan. Educar es el camino escogido por Dios para salvarnos. Quién educa al inicio sabe que no tendrá nada para él: trabaja para que otros encuentren su camino. El educar es una acción hecha en una comunidad ministerial. Educar hoy, por tantas razones del contexto socio-cultural, ha llegado a ser más difícil (sería mejor decir que resulta más complicado, a partir de la constante evolución de los saberes), pero no por esto, para nosotros, no deja de ser una aventura menos entusiasmante.

“Sussidi” tiene la pretensión de conocer a los jóvenes: casi todo lo que publica lo hace pensando en cada uno de ellos, o en torno a alguna exigencia que se recibe al contacto con ellos. Se tiene simpatía por ellos, se cree en ellos, en sus posibilidades, en su ser de Hijos de Dios. En una palabra se les ama.»

Nos parece que estas propuestas se mueven en la misma dirección de las recientes Orientaciones pastorales de la Conferencia Episcopal Española. En este sentido nuestro propósito es el de elaborar creativamente la modalidad para realizarlas.